

Grupo de Trabajo: Inscripción del significante en lo real

Autor: Marta Rietti – Escuela Freudiana de Buenos Aires

Título: Inhibición e Invención

Dispositivo: Mesas de Grupos de Trabajo de Convergencia

En Urania, Le Clézio nos dice cómo el recurso a la invención através de la escritura le permitió salvarse de la locura, en sus palabras “no ser tragado por sí mismo”.

País imaginario que el niño se inventa, a partir de escuchar lecturas en su infancia. Nombres que aprehende del Otro Primordial en esa insistencia de una voz conocida entremezclada con la palabra.

Falicización que se recibe si ese Otro supone en el niño un sujeto de la enunciación, y que da una posibilidad de medida a una mítica satisfacción ilimitada.

Ser tragado y el pasaje a otra posición me permite reflexionar sobre la inhibición y una salida posible a ésta : la invención. En la inhibición se muestra lo que no puede verse de sí mismo. Se trata de una restricción en la relación del sujeto con su hacer, detención del movimiento del deseo por un ideal abrumador que afecta al yo en sus funciones. El deseo es aquí defensa contra el deseo del Otro que el sujeto ha tomado en términos de demanda y goce. Lacan la define como “síntoma puesto en el museo” próxima al impedimento, lugar de alojamiento de la trampa narcisística¹. Desde los tres registros se puede pensar como entradas de goce en lo Imaginario² e inmixión y arrastre de lo Simbólico, produciéndose un efecto de aplastamiento en lo Real.³

Es en relación a la caída, vacilación de los significantes de la inhibición que surgiría un saber nuevo como producto de la intervención analítica.⁴ Significante novedoso del que el sujeto puede hacer ahora un uso diferente por la vía del acto, del decir.

¹ Lacan, J: Seminario La Angustia, inédito. Define a la inhibición en relación a la entrada en función de un deseo distinto al adecuado para llevar a cabo una acción.

² Yankelevich, H: El otro trauma

³ Lacan, J: Seminario RSI, inédito

⁴ Lacan, J: El Saber del Psicoanalista. S1 en el discurso del analista alude acá al significante productor de un saber nuevo, que establece una nueva relación con lo real.

Lógica anterioridad hecha de significantes que fueron recibidos y tomados através de la dialéctica identificatoria⁵.

Ya hace tiempo conduje el análisis de una joven que en palabras de ella “estiraba” todo lo que se proponía hacer. Es decir, la acción en tanto un hacer no se producía. Había consultado a partir de una serie de abortos que se realizó. Pudieron ser leídos como actings, ó pasajes al acto; en un intento de corte con el Otro, salida de la detención en la que se encontraba. Relataba las cosas en un tono monocorde de voz, casi como un ronroneo, discurso metonímico de una enorme dificultad para escuchar. Era un tema en ella dormirse grandes siestas. Dormía así para no enterarse, para no saber, para no estar como sujeto. Recuerdo haber realizado diferentes intervenciones para poner en cuestión el ideal de familia sagrada, ideal aplastante que ella padecía. Se reprochaba los abortos, ya que consideraba haber “matado personitas”. Respecto a los significantes “maté” y “siesta” tuve la ocasión de intervenir en esa mostración que hacía: no poder, no ser capaz. Subrayar el significante “maté”-(no podía rendir exámenes de “mate”máticas) permitió romper una significación que congelaba un sentido unívoco. Lo mismo sucedió cuando intervine sobre el significante “si-estás” (siestas) produciéndose un cambio en su implicación como sujeto.

Ahora bien: el análisis posibilita dejar de no querer saber sobre el goce que se ignora. Ese goce donde se es siendo ese objeto inmutable, por caso acá: “personita matada”.

“Es, tirando”(estirando) esa personita matada a la que se identificó, muerta en vida, que lo real pudo moldearse diferente. En ello radica a mi criterio la eticidad del análisis: contar con la posibilidad de tachar el “siendo”,caducando cierto goce. S1 en el lugar de la producción dá cuenta de un saber nuevo, acto de separación de ese significante respecto de otros, sin dejar de considerar que es también el significante que abrocha en el inconsciente al padre muerto como fantasma. Precisamente pienso a la invención operando sobre la modalidad singular del fantasma, en un nuevo recurso a la metáfora a partir de lo que ésta última instaló.

⁵ Lacan,J:L’Insu , inédito. Retoma las tres identificaciones freudianas nombrándolas de otro modo: 1era identificación: a lo real del Otro real, 2da identificación: a lo simbólico del Otro Real, 3era identificación: a lo imaginario del Otro Real.

El agujero, real no simbolizado, núcleo irreductible señala un fin y deja como marca la insuficiencia de cualquier resultado. Con esto último se trata de hacer, desde ahí se abre el horizonte de la invención. Lo real sólo puede bordearse en el uno por uno de los acontecimientos, en las contingencias que la vida plantea. Y eso pone a la invención del lado del no-todo, de lo imprevisible, de lo impredecible, en el orden de un hallazgo diferente a un descubrimiento e incluso a algo del orden de la memoria.

La invención surge así posibilitando hacer con esos pedazos, fragmentos de ese saber sobre lo real que se intenta vehiculizar. Producción de un efecto liberador distinto a los tiempos de la inhibición donde opera un saber todo consistente que aplasta al sujeto.

La política de lo real como imposible lleva a tener en cuenta el concepto de forzamiento⁶ citado por Lacan en L'Insu. A partir de bordear pedazos de real: retorcer, forzar hasta la producción de un significante nuevo, uno que no tendría un sentido específico más que servirse de una palabra para hacer de otro modo a lo habitual. Lo diverso como diversidad de lo verdadero que conlleva el resultado de inventar se opone aquí a lo unívoco, al acomodamiento de lo ya establecido. Tiempo del despertar pudiendo el sujeto hacer uso de otros recursos de los que ahora dispone y que le permiten salir del adormecimiento, del continuo de la queja.

Volviendo al inicio, decía que la inhibición muestra al objeto en juego que se devela en la vecindad del acting y también la estancia del significante en oposición ya que éste último permanece sólo en lo real congelado ante la mirada del Otro, perdiendo el movimiento que le imprime lo simbólico. También, que el saber- hacer puesto en acto en un análisis, posibilita el movimiento de caída de la inhibición para ir hacia la invención.

Entonces, considero a la invención un modo de hacer con lo que no fue alcanzado por la simbolización. Hacer con esos pedazos de real en territorio del objeto.

En la infancia un niño pudo servirse de palabras incomprensibles, transmisoras de goce que lo marcaron de manera singular. Con lo recibido, se dejó "tragar" por la pasión de escribir, inventando. Se hizo así escritor.

⁶ Jacques Lacan propone en L'Insu (clase 19-4-77) el concepto de forzamiento como lo que "puede hacer sonar otra cosa que el sentido". "El sentido es lo que resuena con la ayuda del significante" "pero lo que resuena, eso no llega lejos, es más bien flojo" "El sentido eso taponar". Sitúa en la escritura poética la dimensión de la interpretación analítica.

Emprender un análisis puede ser una vía -no exclusiva- para salir del adormecimiento .Es lo que sucedió con aquella analizante de la que relaté algunas intervenciones. Estas últimas equivocaron sobre los significantes que nombraban su inhibición, posibilitándole la producción de algo novedoso que ella pudo tomar para avanzar como sujeto.